

El perfil del entrenador, usos y costumbres del club municipal.

Federico Julián Verdún Rivas, fedeoktubre081088@gmail.com, Escuela Internacional de Educación Física y Deporte. La Habana, Cuba.

Palabras claves: Palabra, Cuerpo, Entrenador, Motivación, Deporte.

Resumen

Estudios de campo y entrevistas a entrenadores permitieron identificar que el desarrollo físico, técnico y táctico no son suficientes en la configuración del deporte actual, ante ello recurren a prácticas y ciencias emergentes a fin de motivar y contener las emociones que se desencadenan con las exigencias del entrenamiento y la competencia.

Se analizarán los usos y costumbres de los entrenadores en la dinámica deportiva, su impacto en la conformación de la subjetividad del deportista.

Un breve recorrido por la configuración de la psicología del deporte permitirá ubicar la importancia de la constitución psicológica del entrenador.

Introducción

Esta ponencia, se enmarca dentro del proceso de investigación de la Maestría en Deporte de la UNLP, a fin de exponer avances obtenidos.

El trabajo se basa en la observación y entrevista de tres entrenadores, mediante el análisis de lo que dicen, cómo lo dicen, lo que hacen y cómo lo hacen, es decir, los usos y costumbres de los entrenadores en el entrenamiento y la competencia.

En el estudio de los entrenadores se postulan diferentes perfiles, y se dará cuenta de cómo éstos pueden incidir en la comunicación, el liderazgo, en el lazo social y por consiguiente en la motivación del deportista por la práctica.

Contexto

La localidad de El Calafate recibe su nombre de la planta de calafate (*Berberis microphylla*) un arbusto perenne espinoso de bayas color violáceas que maduran en febrero, endémicas de Argentina y Chile. Es la cabecera del departamento Lago Argentino, se ubica sobre la margen sur del Lago Argentino y es la tercera ciudad en

importancia de la provincia de Santa Cruz, al considerar su demografía (entre 26.000 y 29.000 habitantes, según la estación), detrás de Río Gallegos y Caleta Olivia. Es la ciudad que da acceso y alberga a quienes desean visitar el Glaciar Perito Moreno, glaciar característico por ser accesible vía terrestre, hasta el momento. El Calafate se encuentra muy distante de los centros neurálgicos de formación de conocimientos aplicados al deporte.

La Asociación Municipal de Vóleibol del Calafate es una institución deportiva, que en la temporada 2022/2023 participo y fue sede parcial de la Liga nacional de voleibol. Acontecimiento que generó interés por la práctica en la comunidad.

Observar entrenamientos, competencias y entrevistas, permitió analizar los usos y costumbres de los entrenadores y con ello explorar sobre la composición y expresión de los saberes y conocimientos teóricos y prácticos, también las consecuencias de la formación, el cuerpo y la palabra del entrenador, los efectos que se producen en la subjetividad de los deportistas, cómo se ejerce el poder y qué realidad social se construye en consecuencia.

En las entrevistas el entrenador 1 expresa ***“Este club lo llevamos adelante ad honorem, nosotros no percibimos sueldo” (sic)***. Detalle no menor.

Manifestaciones orgánicas, físicas y psicológicas de los entrenadores parecen definir la práctica deportiva. Considerar la formación, el lenguaje corporal y verbal del entrenador permitirá identificar perfiles de entrenadores.

Usos y costumbres: El perfil del entrenador de vóley.

La planificación física, técnica y táctica resultan insuficientes en la dinámica del deporte actual, ante ello los entrenadores recurren a ciencias y conceptos emergentes para contener y movilizar los efectos emocionales que se generan con las exigencias de la preparación deportiva.

La particularidad demográfica de la localidad condiciona el acceso a competencias principal elemento de motivación para la práctica deportiva. Apoyado en su formación, el entrenador diseña estrategias para sobrellevar las dificultades anímicas y emocionales que suscitan con la particular práctica deportiva local.

Para lograr definir un perfil de entrenador, se observa: su práctica, qué estereotipo reproduce, los efectos de su formación, imagen y lenguaje corporal, se examinan cómo estos elementos articulan con lo discursivo. La observación permitió identificar representaciones de saber y poder, así como el tipo de subjetividad deportiva que se construye.

En las entrevistas solo un entrenador menciona ser profesor de Educación Física, dos entrenadores llegan al puesto legitimado por su trayectoria práctica en el deporte. El grupo de entrenadores tiende a reproducir técnicas psicológicas que extrapolan de otros niveles deportivos. El entrenador 3 quien menciona ser profesor de Educación Física afirma ***“Nosotros como entrenadores cumplimos esa doble o triple función de decir soy preparador físico, soy entrenador y soy psicólogo” (sic)***. Se confirma que en contexto deportivo los entrenadores abordan el trabajo psicológico con los deportistas, sin medir las posibles consecuencias de su aplicación y sin la formación específica.

El trabajo psicológico de los entrenadores parece manifestarse específicamente en la arenga, que utilizan como recurso de activación de los deportistas, busca movilizar estados de predisposición psíquica a la actividad deportiva. Como un interruptor, el discurso intenta activar, aunque también puede desactivar, la motivación de los deportistas.

Motivación, Práctica y Entrenador.

En las entrevistas se indaga si los entrenadores pueden distinguir las motivaciones de los y las deportistas, como también las propias. La competencia naturalmente aparece como elemento de motivación en común.

La motivación propia de cada entrenador, parece incidir sobre la motivación de los y las deportistas. El semblante del entrenador, entendida como la representación del estado de ánimo en el cuerpo, puede operar en ese sentido.

En su práctica, entrenadores buscan diferentes estrategias de motivación para los y las deportistas. Mediante la palabra se buscan ***regular*** los procesos psíquicos y físicos, donde también tienden incidir el lenguaje corporal, la respiración, la mirada, el silencio, los modos, las tradiciones, en fin, los usos y costumbres del entrenador. La formación del

entrenador, las palabras que utiliza y las formas de disponer su cuerpo en contexto de entrenamiento y competencia pueden movilizar la motivación de las y los deportistas.

El entrenador 1 expresa que se desmotiva al observar frustración y desconcentración en la práctica de los y las deportistas. Responsabiliza a los y las deportistas de no darlo todo, sin considerar sus maneras de expresar y disponer las propuestas de entrenamiento como las causantes de tales estados anímicos.

Observar la performance del entrenador permite identificar la particular forma de comunicarse y por consiguiente de liderar.

Comunicación y liderazgo y del entrenador.

La comunicación se erige como herramienta de construcción de liderazgos. Con aportes de la psicología del deporte, se estudió la actividad de cada entrenador, considerando si: explica objetivos y reglas, observa, hace de modelo o reproduce estereotipos, utiliza el tono y velocidad de la voz al dar instrucciones, focaliza en lo conductual o en el resultado, discrimina entre decisión y ejecución, genera feedback o si es oportuno con el refuerzo social. Los usos y costumbres del entrenador al comunicar construyen al líder y tendrán un efecto sobre el equipo deportivo,

Pinto (2023) refiere a la capacidad de “FLUIR” como uno de los motores del ejercicio de liderazgo, que implica confianza en la formación y recursos personales para desempeñar la tarea que se requiere, tomar decisiones y comunicar objetivos, metas y roles de manera eficaz. A partir de dicha referencia se podría pensar en el concepto *capital de la personalidad*, es decir los recursos individuales profesionales y personales del entrenador, o sea su singular composición psicosocial. El capital personal se piensa en el orden de la capacidad física y la capacidad cognitiva, ya sea la posibilidad de reproducción de estereotipos dinámicos deportivos, o la acumulación de saberes y la posibilidad de trasmisirlos mediante la comunicación. Se piensa que el entrenador capacitado en la práctica y con recorrido académico puede optimizar los mecanismos de comunicación y por consiguiente de liderazgo.

Estudiar la comunicación de los entrenadores, permite dilucidar el panorama psicológico de las relaciones grupales e interpersonales en la práctica deportiva. La escucha ocupa un lugar importante en la comunicación deportiva.

Sánchez Acosta (2005) refiere al lenguaje oral articulado como “*comunicación verbal*”, y aquellas que se expresan con el cuerpo mediante mímicas (gestos faciales) o pantomímicas (gestos corporales) “*comunicación no verbal*” (p.57). La forma de liderar se podría interpretar a través de la lectura de tales elementos en los entrenadores.

Al parecer los liderazgos positivos se construyen en base a la formación y mucha comunicación. Lo que el entrenador transmite y cómo lo transmite incide en la subjetividad del deportista. El entrenador utiliza muchas palabras para lograr liderar y conformar un gesto técnico en el deporte.

La comunicación es la vía por la cual se sostiene y ratifica el liderazgo en el entrenamiento y la competencia.

Conclusiones del apartado.

A modo conclusiones parciales, el trabajo de campo permitió considerar lo que dice y lo que hace cada entrenador, según la siguiente caracterización: edad, composición física, ubicación y posición durante la práctica, vocabulario, demostración, comunicación, lenguaje corporal, manejo vincular, gestión de la presión, apertura, forma de expresar lo positivo y marcar lo negativo, tono de voz y el lugar que otorga a la escucha. Lo que permitió identificar un segmento mayoritario de entrenadores de **trayectoria deportiva**: caracterizados por buenas representaciones de estereotipos dinámicos deportivos. En dependencia de la edad del entrenador, tales reproducciones pueden adaptarse o extinguirse; por otro lado, una minoría de entrenadores de **formación académica**: profesores titulados en Educación Física con conocimientos formales sobre las ciencias que estudian al cuerpo en relación a la actividad.

Observando usos y costumbres en la comunicación y el liderazgo se identifican dos tipos de entrenadores: **Entrenadores activos**: utilizan y se desplazan por todo el terreno, comunicación fluida, particularizan refuerzos o devoluciones, reproducen estereotipos dinámicos, comprometen el cuerpo y la palabra, se muestran predisuestos a la actividad. **Entrenadores pasivos**: posición estática, no varían su ubicación, mayormente sentados o recostado sobre alguna estructura como el canasto de balones. Demandan asistencia para obtener cualquier elemento. Orientan cambios de actividad con frases cortas, las cargas que utiliza parecen no motivar a los y las deportistas.

La palabra y el cuerpo en el entrenamiento y la competencia.

El entrenador con las palabras construye subjetividades. Para la psicología la palabra tiene una fundación creadora, nombra y funda el cuerpo, por lo que se sostiene una función formadora de la palabra. En el deporte, el discurso promueve la construcción de cuerpos y subjetividades, así como también define perfiles de entrenadores y entrenadoras.

Escuelas y corrientes de la psicología del deporte.

En las entrevistas se revela interés por la psicología del deporte, disciplina en boga, lo que lleva a un análisis histórico del punto de contacto entre la psicología y el deporte. En primera instancia, en laboratorios se intentó de descifrar la interacción cuerpo y mente y anticipar la conducta humana para predecirla y controlarla. Luego, con el advenimiento del psicoanálisis y el nombramiento del inconsciente como concepto central, marcó un corrimiento de ensayos de laboratorios a estudios en el campo.

En adelante se realizará una comparación entre el pensamiento o escuela norteamericana y la vertiente europea u occidental.

Autores europeos en un escrito denominado “Origen e historia de la psicología del deporte”¹ proponen, según el criterio de mayor utilidad, cuatro estadios de la ciencia psicológica en su vínculo con el deporte, un primer momento histórico “*Los precursores*” (1890–1919) caracterizado por el estudio de: factores psicológicos en la práctica deportiva, el aprendizaje, el tiempo de reacción, el encadenamiento y reflejo motor y la formación de la personalidad como principales líneas de investigaciones. Aparecen indicios del entrenador como vehículo de aplicación de las ciencias psicológicas.

Por su parte la corriente norteamericana de la mano de Weinberg y Gould (2007) proponen al primer segmento como “*Los primeros años*” (1895-1920) orientada al estudio del tiempo de reacción, desarrollo de destrezas deportiva, consideran el rol del deporte en la formación de la personalidad. En este periodo se identifican estudios que subrayan el valor de la psicología en la formación del profesor de Educación Física.

¹ Incorporado como enlace en el cuerpo de las referencias.

En Europa con el surgimiento del bloque socialista consideran la etapa “*de formación*” (1920-1940), donde el olimpismo moderno generó un gran interés por el rendimiento en los países del bloque. Psicólogos del deporte recurren a observaciones sistemáticas de entrenamientos y competiciones. Se construyen las bases del deportista preparado psicológicamente para las exigencias del deporte. Se investigan motivaciones por la práctica, personalidad, y las tensiones precompetitivas.

Occidente, con referencias de Weinberg y Gould (2007), postulan “*la era Griffith*” (1921-1938) padre de la psicología del deporte en Estados Unidos, mentor del primer laboratorio de psicología del deporte. Trabajó sobre tiempo de reacción, personalidad, habilidad motriz y aprendizaje motor. Referente en la formación de profesores entrenadores en Norteamérica. Según esta corriente en este segmento de tiempo, la personalidad se sostiene como tema de interés. Al final de su carrera Griffith se orienta a la formación académica.

En Europa con influencia soviéticas, la etapa “*de crecimiento*” (1945-1964) se centra en el aprendizaje motor y la evaluación de la personalidad. Se consolida el vínculo entre la psicología y de Educación Física a nivel institucional en toda Europa. Se desarrollan producciones en materia de “aprendizaje motor”, con marcado carácter teórico y orientación crítica a los métodos de evaluación, en comparación con producciones de Europa del Este. La psicología del deporte se introduce como ciencia complementaria en los centros de formación de entrenadores y profesores de Educación Física de Alemania. La personalidad mantiene su vigencia como tema de investigación, también las técnicas de observación y activación fisiológica.

En Norteamérica Weinberg y Gould (2007) consideran la “*preparación para el futuro*” (1939-1965) se estudian aspectos psicológicos del deporte y adquisición de habilidades motoras. En California, aparece el posgrado en psicología de actividades físicas. Finalizando los 50, merma el interés por el aprendizaje motor por parte de psicólogos y aumenta el interés por parte de las Facultades de Educación Física. En Estados Unidos la preparación de deportistas y capacitación de entrenadores no habían iniciado aún, algo que ya ocurría en Europa y los países del campo socialista. Progresivamente en ambas escuelas, europea y occidental, se consolidan los saberes propios de la psicología del deporte y se los transfiere al entrenador.

Europa propone la etapa “*de consolidación*” del 1965 a la actualidad orientada a la investigación, la evaluación y la intervención. F. Antonelli, considerado el padre de la Psicología del Deporte Internacional, promueve en Roma el 1º Congreso Mundial de Psicología del Deporte, lo que impulsó la creación de diferentes organizaciones a nivel mundial. En los juegos olímpicos del 68 se aplica la psicología al alto rendimiento. En contexto de la Guerra Fría, los países socialistas facilitan avances de investigaciones de vanguardia directamente a los entrenadores de equipos nacionales. La preparación psicología se propone en función de las especificidades de cada deportista y cada deporte.

Para occidente, Weinberg y Gould (2007) destacan la “*creación de la academia del deporte*” (1966-1977) la psicología del deporte pasa hacer un componente separado de la academia de Educación Física, se estudian las habilidades motoras, no se limitan al ámbito deportivo, se contemplan la forma en que los factores psicológicos influyen sobre el rendimiento de las habilidades deportivas.

Weinberg y Gould (2007), proponen dos períodos extras en comparación a la escuela europea, el primero de estos: “*Ciencia multidisciplinaria y práctica de la psicología del deporte y el ejercicio*” (1975-2000) enmarcado por un notable crecimiento, difusión y reconocimiento de la psicología del deporte. Caracterizado por un marco multidisciplinario donde se compara la práctica profesional con los niveles de formación. El segundo período de la escuela va desde el 2000 a la actualidad, la ciencia se posiciona en los centros de producción de conocimiento académico, se valora su utilidad para promover bienestar y favorecer a la salud y reducir costos de atención de la salud.

Del 2000 en adelante, paralelo al desarrollo de internet, un crecimiento de la difusión de investigaciones, publicaciones, libros y estudios sobre psicología vinculada al deporte, se identifican una serie de advertencias sobre las ventajas y desventajas de la internet en relación a la psicología del deporte.

Hasta aquí, se han descrito en una línea de tiempo los principales temas de interés que moldearon los contenidos de lo hoy es la psicología del deporte. Al parecer, en un principio surge como método de predicción y control de la conducta de manera aislada. Luego la investigación se orienta al terreno de la actividad física, transformando a los entrenadores en pieza fundamental de la articulación entre las ciencias psicológicas y las prácticas deportivas.

¿Psicología, psicología deportiva o qué?

La psicología en el deporte contempla todos los actores intervenientes, deportistas, entrenadores, asistentes, árbitros, comisión directiva, público en general. Lo que trae el siguiente interrogante: ¿Qué del amplio y basto mundo de la psicología del deporte puede contribuir al mejoramiento de la práctica del entrenador?

El entrenador 2 expresa que recurre a entrevistas de entrenadores destacados. Nombra a al ex DT nacional Julio Velazco de quien toma frases y las reproduce en las categorías formativas. También plantea la dificultad de trabajar ante el surgimiento de la frustración, que describen como una traba en deportistas, utiliza el “*Aliento constante*” como recurso para sobrellevarlo. En el recorte confirmó que busca “*Activar*” la motivación del deportista mediante el uso de la palabra, elemento que aparece con relativa frecuencia como herramienta y método de activación y motivación.

El entrenador 3 menciona, que con el objetivo de motivar proponen “*Alguna frase*” a modo de “*Frase de la semana*”, se reitera el trabajo con la palabra como elemento de motivación.

Los entrenadores recurren a diferentes fuentes sin la debida formalidad que amerita la práctica en el campo de las emociones, bajo el riesgo de generar hipotéticas lesiones psíquicas que pueden convertirse en barreras simbólicas.

¿Cuáles son las barreras simbólicas que se van construyendo para alejarnos de las metas buscadas? Esas barreras y vallas podemos empezar a caracterizarlas como un conjunto de emociones que fueron desencadenadas por una circunstancia previa vivida de manera frustrante o negativa. Al no poder tramitarse, no haber trabajado en su elaboración, cada vez que una situación aparece como amenazadora esas emociones encuentran vía libre para desplegar su acción y, en consecuencia, sus efectos.

Pinto, Sandra 2023 p.50

La comunicación del entrenador con los deportistas puede generar vallas simbólicas si no se las atiende con la debida cautela. El abordaje de los entrenadores parece desconocer la singularidad psíquica de cada deportista, resulta casi imposible predecir el efecto que pudiera tener una frase a nivel grupal si se consideran las particularidades subjetivas individuales.

El entrenador 1 plantea una dificultad de concentración en deportistas de hasta 12 años. En la misma respuesta afirma que un grupo reducido de deportistas se entrena hasta 3hs. En primer lugar, la concentración de los deportistas puede tener correspondencia con la dinámica y la selección de actividades, también los conocimientos previos con los que cuente el entrenador pueden contribuir a adaptar o ajustar la dinámica deportiva a los intereses individuales y grupales. En segundo lugar, la práctica de los deportistas en su categoría y hasta dos categorías más extiende hasta tres horas la permanencia en actividad. Ante esta situación, Pinto (2023) sostiene que en tales casos es necesario considerar “la alimentación”, “la composición familiar”, y apunta a “consolidar la pertenencia a un grupo específico”.

Comparando el entrenamiento y la competencia, el entrenador 1 parece identificar un cambio de predisposición de los y las deportistas de cara a la competición, puntualiza sobre dos conceptos que pueden resultar de interés, el “*Foco de atención*”, que se entiende como la capacidad de concentrar la atención en un estímulo e ignorar el resto, y “*La actitud*”, en consideración de la postura del cuerpo expresada en el estado de ánimo. Se piensa estos conceptos como la predisposición psicofísica que aprende el deportista y enseña el entrenador.

Con la palabra como principal recurso, el entrenador busca un efecto emocional que movilice al deportista, donde las emociones actúan como fuerzas que impulsan a actuar y reaccionar ante estímulos.

El entrenador que sale a la cancha, el misterio del cuerpo hablante.

El psicoanálisis en su particularidad discursiva se propone ocuparse sobre cómo la lengua a través de las palabras impacta, toca o atraviesa el cuerpo de los seres que hablan, esta concepción singular, puede resultar de interés para el trabajo y la performance de los entrenadores camino a la competencia. Araceli Fuentes (2016) autora de “*El Misterio del Cuerpo Hablante*” en conferencia² explica que Jacques Lacan al considerar el término “*Inconsciente*” (propuesto por Sigmund Freud) muy próximo y en contraposición al término “*Consciente*”, reemplaza el término “*Inconsciente*” por “*Cuerpo hablante*”; y en un segundo momento expresa que Freud postula al inconsciente como estructurado

² <https://www.youtube.com/watch?v=sKAAE-tRerw&t=161s>

como un lenguaje. En la enseñanza de Lacan el cuerpo y las palabras tiene un lugar de gran importancia, a la vez se sostiene una función creadora de la palabra, esto lleva pensar en la idea de que los entrenadores con sus palabras fundan cuerpos y con su discurso promueven subjetividades que se adapten a las necesidades del contexto donde se realiza la práctica deportiva. En consideración del discurso, Fiore en el capítulo V de la compilación de Cottino, Franco, Nagorny (2024) consideran: “Es importante pensar, en la parte superior de los discursos, cuál es el agente que pone a circular la lógica del discurso. Su efecto es qué subjetividad se va a producir” (p.57).

Se intenta pensar cómo opera el entrenador en su práctica, se observa que utilizan la palabra y su cuerpo, con ello administran y tramitan las relaciones sociales durante proceso de entrenamiento y competencia. El concepto de “*Cuerpo hablante*” eje del psicoanálisis, propone pensar al cuerpo no solo como organismo biológico, sino como un lugar donde se expresa el inconsciente, mediante gestos y expresiones corporales. El cuerpo del entrenador habla y revela experiencias, conflictos y deseos que no se pueden expresar mediante el lenguaje verbal. Su quehacer en la práctica perfila la idea de que habla por sí mismo y se expresa a modo de signo o mensaje. Lo que dice y hace el entrenador se irradia como mensaje y es recibido por los sentidos de los y las deportistas, por lo general buscan organizar mediante la palabra e inducir cambios en los estados de ánimo, en su mayoría orientados a transmitir activar y reforzar los compromisos de la práctica deportiva, también puede orientarse en sentido contrario de desactivación o inhibitorio, como se ha detallado anteriormente.

El cuerpo es semiótico, no es solo un ente biológico. Es un sistema de signos y significados. Es un lenguaje en sí mismo. Tanto en términos de sus apariencias como de sus movimientos, sus gestos y de sus comportamientos aprendidos.

Jorgelina Bover (2009) p23.

Los registros del cuerpo del entrenador en la práctica pueden ser leídos por sus palabras, gestos, movimientos y silencios. Estos registros quizás adquieran más visibilidad en el trabajo con las emociones individuales y grupales donde el entrenador busca transmitir ánimos de predisposición corporal a la práctica, en ocasiones particularizan, y en otras generalizan, en efecto socializan un objetivo común, se apoya en diferentes canales y utilizan la palabra como herramienta principal, donde el diálogo se propone como eslabón del vínculo social deportivo. La interacción entrenador-deportista resulta imposible sin

comunicación, las palabras y los gestos son indispensables para la construcción de lazos sociales. En el campo, el entrenador con un solo movimiento puede expresar su sensación y transmitir algo de su inconsciente. Esa expresión corporal por lo general se esboza a modo de movimiento y suele contener un mensaje.

Durante las observaciones de campo en el club se identifica que los entrenadores imparten 3 clases consecutivas diarias, en el primer horario las categorías de niños, luego preadolescentes, adolescentes y adultos; manifiestan que resulta necesario “ajustar” el mensaje y las palabras que se emplean para convocar a los/las deportistas a los requerimientos de cada categoría. Adaptan los niveles de exigencia a la práctica a la vez que calibran la comunicación verbal y no verbal a cada categoría y a cada sujeto. En ese proceso el entrenador requiere no perder de vista la manera de comunicar y a la vez contemplar las comunicaciones entre los integrantes. Sobre la relevancia de la comunicación Weinberg and Gould (2007) sostienen “No importaba cuán brillante es un entrenador para planificar la estrategia y los aspectos técnicos del juego: el éxito depende todavía de poder comunicarse eficientemente no solo con los atletas sino con padres, oficiales, asistentes y prensa” (p.228).

Los entrenadores en simultáneo con las clases y con gran versatilidad realizan tareas administrativas, y diálogos con padres, la ampliación de los canales de comunicación en diferentes ámbitos puede mejorar la performance de la práctica y la gestión del entrenador. La capacidad de comunicación parece una habilidad que condiciona al éxito de los entrenadores y entrenadoras, en la práctica su recurso o herramienta más importante junto a la su formación. El lenguaje del entrenador y la disposición corporal en el marco de la actividad física operan para convocar y movilizar a los deportistas a la práctica. La comunicación específica del entrenador en el marco del deporte requiere cierta puntualidad gramatical donde se entrelazan el discurso a modo de frase o palabra y la manera de presentar el cuerpo ante ello, la práctica parece demandar diversificarse al tratamiento de las particularidades de cada sujeto, segmento etario y grupo, a la vez de considerar como guías el ¿qué?, el ¿cómo?, y el ¿para qué? de lo que se quiere comunicar, interrogantes que conducen a construir puentes de entendimiento al momento de comunicar, tarea que en la práctica puede demandar ciertos niveles de complejidad. En las entrevistas el entrenador 2 manifiesta “*A veces lo que a uno le cuesta es hacer llegar el mensaje a los chicos, ese es el tema...*” El recorte puede dar cuenta de la dificultad y complejidad de abordar la tarea del entrenador sin la formación académica pertinente. El

psicoanálisis en entrenadores podría contribuir a profundizar en la mente para descubrir las causas de los problemas que expresan en su práctica, ya sea la falta de motivación propia o en los deportistas, así como la dificultan de comunicarse.

Comunicación, y lazo social.

La tarea del entrenador es imposible sin algún canal comunicación, palabra que deviene del latín “*comunicare*” que significa compartir, poner en común, situación que el entrenador realiza de manera constante. Socializa la estrategia y sus variaciones en la competencia, en los entrenamientos la comunicación es más constante y nutrida en relación con la competencia. La comunicación se logra no solo con palabras, las disposiciones del cuerpo y las formas de hacer, también transmiten mensajes que informan sobre cómo se gestiona emocionalmente el juego en sus diferentes momentos.

Luego de observar a tres entrenadores en la práctica, surgió la idea de pensar si la formación del entrenador puede influir en el proceso comunicación. La pregunta emerge luego de identificar particularidades y variaciones de las expresiones discursivas propias de cada entrenador al momento de comunicarse con entrenadores pares y con deportistas. Se identificó una particularidad distintiva, la utilización del vocabulario específico de los entrenadores. La especificidad de la dirección de la práctica deportiva parece demandar formación sistemática y empleo de vocabulario apropiado, y disposiciones específicas del cuerpo del entrenador en los diferentes momentos del deporte. Solo un entrenador menciona ser profesor de Educación Física, se entiende que el entrenador profesor o profesora cuenta con la necesaria formación de base específica para la tarea del entrenador. La formación académica parece definir la forma de comunicación mediante un vocabulario específico y el conocimiento de las ciencias que actúan sobre el cuerpo durante la actividad física. Es decir, la comunicación de los entrenadores puede verse condicionada por el perfil de su formación.

En los entrenamientos los entrenadores suelen optar por intervenciones precisas, que se formulan como devolución de las acciones de juego, son altamente especializadas, se abordan elementos no sólo físicos, técnicos, tácticos o psicológicos. El discurso del entrenador se ajusta a cada grupo etario, a cada sujeto, a cada acción motriz, donde la originalidad de expresión se distingue como rasgo distintivo a la vez que construye un vínculo social. Al estructurar el discurso el entrenador organiza la información de manera

clara y ordenada, y es mediante ello que se capta la atención de los deportistas, es posible intentar mediante la palabra mantener el enfoque activo y motivarlos. Por ello se entiende que el discurso del entrenador es multifacético y se transfiere información en diferentes niveles, a los deportistas, al juego, a los árbitros y a los espectadores. A la vez se observa que cada entrenador tiene características discursivas particulares, y una manera singular de vincularse con los deportistas y el deporte. Sobre el discurso Fiore en el capítulo V Deporte y lazo social considera:

Pensar el lazo social a través del discurso, nos permite, entre otras cosas, leer los efectos de poder y el saber sobre la subjetividad: las formas en la que se gobierna las instituciones, los tipos de liderazgo, que subjetividades se construye, qué relación tienen los que participan con el saber que se transmite, y cómo es la relación con el semejante entre otras cosas.

Cottino, Franco, Nagorny (2024) p. 52.

Para comprender el efecto de la palabra del entrenador en la construcción del lazo social, se recurre a la teoría psicoanalítica que propone que esos efectos se producen por el modo en que la palabra tocó el cuerpo. La predisposición a la práctica deportiva puede variar como resultado de la comunicación que se expresa a modo discurso y afecta al cuerpo. De hecho, en las entrevistas durante su respuesta el entrenador 2 deja claro mediante qué vía intenta operar sobre ese proceso. ¿Emplea alguna técnica para motivar a los deportistas? El entrenador responde: “*El aliento constante [...]la idea es animación constante.*” Un ejemplo de cómo el entrenador, intenta mediante la palabra, tocar el cuerpo del/la deportista a modo de movilizar el estado anímico; al recurrir a la definición de animación, se ubica que la palabra hace referencia a infundir ánimo, energía o vigor a la moral de alguien, en este caso el o la deportista. Se intenta animarlo, moverlo mediante la palabra. La comunicación discursiva del entrenador intenta una inyección anímica. Esta dinámica en el deporte es habitual en los entrenamientos, cuando el entrenador comunica a modo de demanda compromiso y niveles de exigencia al momento de la práctica, donde suelen recurrir a múltiples estrategias motivacionales mayoritariamente discursivas que movilicen los afectos y la predisposición del deportista de cara a los entrenamientos y/o competencias.

Durante el proceso de comunicación, es posible observar el tipo de lazo social y subjetivación que se materializa, emerge el agente que circula en el discurso del entrenador. Para el psicoanálisis, estos agentes son: “*El discurso amo*” donde prevalece

la dominación, el poder, la totalidad, el amo dicta las reglas y el sujeto obedece. “*El discurso universitario*” se basa en la transmisión del saber y la autoridad intelectual. “*El discurso de la histeria*” resiste y cuestiona al discurso del amo, el síntoma se expresa como inconformidad de las normas. “*El discurso analista*” busca la verdad subjetiva, desestabiliza el discurso amo, guía al sujeto al conocimiento del inconsciente. Al analizar el discurso de los entrenadores en la práctica, podemos encontrar que estos agentes no son excluyentes entre sí, sino que se interrelacionan y se complementan manifestando diferentes modos de lazo social y construcción de subjetividades. La interpretación de los discursos de los entrenadores en el proceso de comunicación, bajo la óptica psicoanalítica, pueden orientarnos sobre un determinado perfil de entrenadores que se determina por la manera en la que materializa el lazo social con los demás integrantes del equipo. Al comunicar en contexto deportivo, los entrenadores dejan oír algo de su propio inconsciente, a su vez se puede observar el tipo de lazo social que se construye.

Consideraciones del apartado.

Parcialmente se puede inferir que la psicología del deporte, como toda ciencia es universal, y en su generalidad puede desconocer la singularidad del sujeto.

Se pondera la formación de los entrenadores, no solo la referida a la psicología del deporte como herramienta que contribuye a contener de manera general las emociones que se desencadenan con la práctica deportiva. El psicoanálisis apunta a valorar la singularidad del sujeto dentro del equipo, en cuanto al entrenador, esta disciplina, podría contribuir a moverlo del discurso totalitario, y mostrarse en falta, como un sujeto barrido dentro de la cancha, lo que permite un tipo de lazo social diferente, ya que a partir de la falta puede suscitar algo del deseo. El deseo motiva y moviliza.

Consideraciones finales.

Según las condiciones de trabajo observadas parece evidente la tercerización del deporte municipal, donde se posibilita el trabajo no remunerado y por consiguiente el intrusismo profesional, se puede inferir una posible precarización laboral o incluso una especie de explotación moderna.

Se identifican un mayor número de entrenadores de trayectoria deportiva, que llegan por su desempeño en el deporte y un menor número de entrenadores de formación académica que acceden por su formación universitaria en Educación Física.

En la práctica se distinguen entrenadores pasivos, con poca o nula intervención en la dinámica deportiva y entrenadores activos, con marcada intervenciones discursivas y corporales.

La práctica y la comunicación de los entrenadores permite definir perfiles de entrenadores. Mediante la comunicación el entrenador construye determinados tipos lazos sociales. La dinámica de comunicación de los entrenadores permite observar que tipo de subjetividad se produce.

Entrenadores sin formación pertinente para abocarse al trabajo emocional, y con la palabra como medio buscan movilizar emociones de los deportistas, situación que puede afectar la salud emocional del o la deportista.

La psicología del deporte contempla procesos mentales y emocionales que influyen en la participación y el rendimiento deportivo, lo que puede facilitar la evaluación y comprensión de factores psicológicos, así como desarrollar habilidades mentales, fomentar la motivación y la cohesión de equipo, proteger la salud mental y emocional. La psicología del deporte es para la cosmovisión norteamericana: entrenamiento de la mente, para la concepción europea-soviética: preparación psicología.

Los entrenadores recurren a fuentes informales de conocimiento, para extrapolar prácticas a su grupo deportivo lo que conduce a una falta de personalización del grupo deportivo. Este tipo de práctica impacta sobre la salud emocional de los deportistas al desconocer la singularidad, y a posterior podrían convertirse en barreras simbólicas.

El entrenador opera como ideal del yo, es el espejo donde el deportista se mira. Los usos y costumbres del entrenador, sus palabras y el cuidado de su propio cuerpo, en contexto deportivo, son absorbidos y pueden ser reproducidos por los deportistas.

La práctica psicoanalítica en los entrenadores podría contribuir a identificar verdades subjetivas, y guiarlo al conocimiento de su propio inconsciente, así como trabajar con la singularidad y contemplar los deseos que mueven a cada uno de los y las deportistas.

Referencias

- Bover Jorgelina (2009). *El cuerpo: una travesía*. Colegio Universitario IES Siglo 21. Argentina.
- Cottino Gastón, Franco Nicolas, Betty Nagorny. Compiladores. (2024) *Articulaciones entre Psicoanálisis y deporte*. “La pasión deportiva”. Cuadernos del ICdeBA 35.
- Fuentes, Araceli (2016) *El misterio del cuerpo hablante*. Editorial Gedisa. Barcelona.
- Martino Sánchez Carlos M. (2008) *Psicología del Fútbol*. La Habana. Editorial Deportes.
- Pinto Sandra (2023) *Totalmente deporte: Herramientas de psicología deportiva para entrenadores y deportistas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Autores de Argentina.
- Sánchez Acosta M. (2005) *Psicología del Entrenamiento y la Competencia Deportiva*. La Habana. Editorial Deportes.
- Weinberg and Gould (2007) Human Kynetics. *Foundations of Sport and Exercise Psychology*. Madrid, España. Editorial Medica Panamericana S. A.

efaiddnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://ocw.ehu.eus/file.php/125/psicol_deporte/contenidos/origen-e-historia-de-la-psicologia-del-deporte.pdf